

# \* PAÍS DE PERFIL

COOPERACIÓN BILATERAL YA LOGRÓ RESTAURAR LA CARTA DE 1811 QUE DIO ORIGEN A LA EMANCIPACIÓN DE ESE PAÍS

## La batalla del acetato: Chile ayuda a Paraguay a salvar los documentos originales de su independencia

De incalculable valor, el acervo fue robado como botín guerra durante el conflicto de la Triple Alianza, en el siglo XIX. Además, hace 50 años fue plastificado, pero de una forma que comenzó a deteriorarlo.

IVÁN MARTINIC

La noche del 14 al 15 de mayo de 1811, el gobernador español de la entonces provincia de Paraguay, Bernardo de Velasco, recibió una carta. Y nada grata. Le escribiría Pedro Juan Caballero, un militar parte del movimiento que ya espoleaba la independencia paraguaya. En resumen, le exigía entregar la plaza, el armamento de su guarnición y las llaves del Cabildo. ¿Algo más? Sí. Aceptar que dos de los sublevados formasen con él un triunvirato que gobernaría provisionalmente.

Si Velasco pensó en resistir, un rápido vistazo a lo que pasaba afuera de su casa, rodeada por tropas y con varios cañones apuntándole, lo disuadió. "Si es por el mando, yo entrego el bastón", habría dicho. La revolución había comenzado.

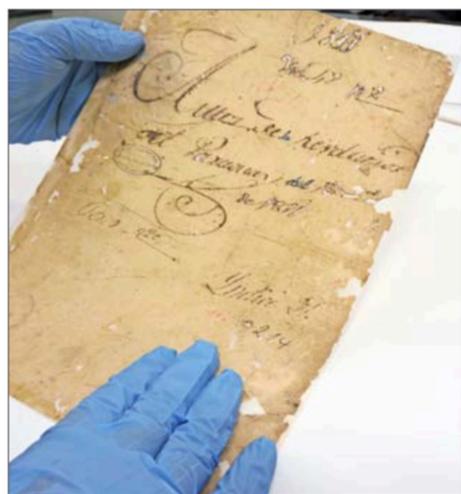
La carta de Caballero es una de los 476 documentos de los llamados autos de la independencia de Paraguay, una colección de incalculable valor histórico para ese país. Tanto que Brasil se la llevó como botín durante la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Recién los devolvió en 1911, para el centenario de la emancipación paraguaya.

Vicente Arrúa, director del Archivo Nacional de Asunción (ANA), cuenta que en 1973 la dirección de la institución resolvió intervenir los documentos para preservarlos. Recogiendo una modalidad usada en Europa desde fines de los 60, eligió plastificarlos usando un adhesivo con acetato.

Pero había un problema. Esa técnica ya había sido descartada en el Viejo Continente. ¿Por qué? Deterioraba el papel y la tinta se despegaba y terminaba fijándose en el adhesivo. Asunción, sin embargo, pareció no haberse enterado.

Ya con todo ese acervo plastificado, el

Susana Amarilla (Paraguay) y Natalia Ríos y Gina Fuentes (ambas de Chile) aplican calor a documentos en Asunción para quitarles el plastificado.



Arrúa busca exhibir la mitad del acervo, restaurada, en las fiestas patrias 2024.

Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo, del Ministerio de Relaciones Exteriores. "El objetivo específico es elevar las competencias del personal experto del Departamento de Conservación del ANA con conocimientos técnicos en preservación de documentos de gran importancia histórica", detalla Enrique O'Farrell, director ejecutivo de la agencia.

Así, Natalia Ríos, jefa de la Unidad de Conservación del Archivo Nacional de Chile, y Gina Fuentes, profesional de esa unidad, viajaron en mayo a Asunción para un diagnóstico. "Hicimos pruebas con químicos específicos, con solventes y con calor, para ver si eso era capaz de remover la plastificación (...). Teníamos que ser capaces de no arriesgarnos a la pérdida de información", detalla Ríos.

Luego, Cynthia Solís y la técnica en restauración Susana Amarilla viajaron desde Asunción para ser capacitadas en Santiago. "Lo más difícil es tomar la decisión de si hacés o no hacés la intervención", confiesa Solís, porque "son los únicos documentos que prueban el origen del proceso de la independencia".

Ella le asigna gran valor a la experiencia de Amarilla: "Tomamos la decisión como equipo, aunque a veces nos cuesta mucho. Ella como que se conecta con el documento y entonces decide no intervenirlo o darle un poco más tiempo".

El primer fruto de esta cooperación fue la restauración de la carta de intimación a Velasco. "Quedó espléndida", dice Arrúa. Cynthia Solís respira aliviada. "A veces, el director nos amenaza que nos vamos a ir todas presas si es que hacemos algo mal", concluye entre risas. ■



La clave del trabajo es retirar el acetato sin dañar los documentos.

paso del tiempo confirmó los temores. "El deterioro era muy alarmante", explica Arrúa.

Entonces, el ANA comenzó a preguntar en otros países cómo podía restaurar los folios. La mayoría recomendó no hacer nada, pero los paraguayos no se convencían.

Al llamar a Santiago, la acogida fue diferente. "El equipo del Archivo Nacional de Chile nos dio un respiro, nos dio la seguridad de que realmente se podía hacer el trabajo interviniendo los documentos", recuerda Cynthia Solís, jefa del Laboratorio de Conservación del ANA.

El primer paso fue formalizar un proyecto de rescate, financiado por la Agencia

# 39,2 millones de votos

han emitido hasta ahora los chilenos en los dos procesos constitucionales. Con sufragio voluntario, el plebiscito de 2020 (que aprobó poner en marcha el primer intento) tuvo una participación de 7.573.914 de personas, mientras la elección de convencionales constituyentes de 2021 convocó a 6.190.448. Luego, ya con voto obligatorio, en el referéndum de 2022 (ganado por el Rechazo) hubo 13.028.739 papeletas, que bajaron a 12.506.673 en la elección de los consejeros constitucionales que redactaron la propuesta que se plebiscita hoy.

ALEJANDRO KUSANOVIC:



El legislador muestra el vacío que dejó el retiro de los asientos.

## ¿Dónde están los asientos? Senador reclama en el aeropuerto de Santiago